



**Javier Hernández Fernández (2021),
La Comedia sin dios,
Madrid: Ediciones El Drago, 83 pp.
ISBN: 978-84-18813-09-2**

**Nota de Leitura de
FRANCISCO RAMÍREZ VIU**

Una tórtola moribunda, palomas hambrientas o las que mueren entregadas al extraño temblor del olvido, laceraciones en la trompa del pájaro elefante... Aves desvalidas, metáforas del propio desvalimiento del ser humano, de su limitado volar.

Solo el desasosiego alumbra el paso,
y hay silencio y también mentiras,
calabazas en flor y tomates olvidados
en las cunetas.

Y es el mismo desasosiego quien siente ansia muda de desnudez, frente al tiempo, una nada que devora el firmamento. Tiempo por todas partes, rodeando las orillas, donde ahogan las horas, océano que engulle el cuerpo de los marinos. Incluso el puerto es un útero extraño, ofrecido a seres enjaulados tras los cristales.

Todo en la orilla
es de una libertad alambrada.
La marea, una delgadísima bruma
que cerca el mundo.

Surge esta pesadumbre, este peso, cuando lo visible es aplastante. Y el corazón, en su vida secreta, se queja, siente la herida; la melancolía, la soledad. Necesita abrirse, dar acogida a otra realidad, desprenderse de algo, principalmente de un engaño. Poemas de desengaño, por tanto, o desengañándose; poemas que constatan diferentes formas de un peso. Lo que se ve tiene la luz incierta de un recuerdo, es una palabra a contraluz, como una densa calima que asedia: una ceguera. Y es en el amor - *separados por la saliva / que nunca supimos ultimar* - donde mejor se ejemplifica esta comedia sin dios que da título al libro.

Esa mano
que cubre tu vello
es la mano
de tu propia desnudez,
la anunciación seminal
de otra ceguera.

Bajo el peso esa ansia muda de desnudez se abre como una grieta, como una huida: *Solo los vagabundos brillan / cerca de una huida. Y es la nuestra / cuando abren las manos [...]* *Podría abandonarme ahora sobre un lecho / de algas, bajo bolsas de plástico blanco. / Y huirme.* Una huida, una desnudez que también consiste en volver los ojos hacia lo sutil, hacia las juntas de las baldosas dormidas y casi invisibles que mecen libros en silencio. Porque ellas nunca se cansan.

Esta primera tentativa poética de Javier Hernández Fernández - como él mismo la define - es un texto bien trabajado, escrito desde lo verídico, donde las metáforas, contundentes, armonizan con el ritmo de los versos. Un libro que refleja al ser ceñido por el tiempo, sí, pero que también deja entrever la búsqueda de otras razones, donde el amor es el mar. Otro mar.

Francisco Ramírez Viu

Francisco Ramírez Viu (Gran Canaria, 1968) ha cultivado diversos géneros (narrativa, poesía, ensayo) y sus obras han merecido premios como el "Francisco Umbral" de Novela o el "Gran Canaria" de Literatura. También ha publicado narrativa juvenil, como es el caso de *Mar de Agaete*. Estimulado en parte por la lectura de María Zambrano, en 2008 pone en marcha *ciudArte* (www.ciudarte.com): propuesta de una literatura comprometida con el silencio, donde adultos y niños aprenden a escribir desde la contemplación. Ha impartido talleres de creación literaria en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y dirigido durante siete años el Aula de escritura "Miguel de Unamuno" en Fuerteventura. En Canarias su labor al frente del taller infantil "Aprender a Mirar" ha sido puesta en valor por expertos en educación en diversos medios de comunicación, así como por la Consejería de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias. Actualmente es asesor de comunicación de Geomnia Natural Resources (www.geomnia.es) y de Aire Anti-Pollution Masks (www.airemask.com), y continúa con los talleres literarios bajo la filosofía de *Ciudarte*